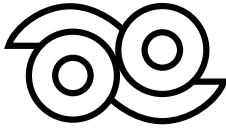


Psicopatología de la vida cotidiana



Psicopatología de la vida cotidiana

Sigmund Freud

Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry

Amorrortu editores
Buenos Aires - Madrid

El título original en alemán de la presente obra de Sigmund Freud, cuyos derechos se consignan a continuación, figura en la página 3.

© Copyright de las obras de Sigmund Freud, Sigmund Freud Copyrights Ltd.
© Copyright del ordenamiento, comentarios y notas de la edición inglesa, James Strachey, 1960

© Copyright de la edición castellana, Amorrortu editores S.A., Paraguay 1225, 7° piso - C1057AAS Buenos Aires, 1976, 2012
Amorrortu editores España S.L., C/López de Hoyos 15, 3° izq. - 28006 Madrid

www.amorrortueditores.com

Traducción directa del alemán de las obras de Sigmund Freud: José Luis Etcheverry

Traducción de los comentarios y notas de James Strachey: Leandro Wolfson
Asesoramiento: Santiago Dubcovsky y Jorge Colapinto
Corrección de pruebas: Rolando Trozzi y Mario Leff

Publicada con autorización de Sigmund Freud Copyrights Ltd., The Hogarth Press Ltd., The Institute of Psychoanalysis (Londres) y Angela Richards.

La reproducción total o parcial de este libro en forma idéntica o modificada por cualquier medio mecánico, electrónico o informático, incluyendo fotocopia, grabación, digitalización o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, no autorizada por los editores, viola derechos reservados.

Queda hecho el depósito que previene la ley n° 11.723.

Industria argentina. Made in Argentina.

ISBN 978-950-518-885-7

Freud, Sigmund

Psicopatología de la vida cotidiana. - 1ª ed. - Buenos Aires : Amorrortu, 2017.
384 p. ; 21x12 cm.

Traducción de: José Luis Etcheverry

ISBN 978-950-518-885-7

1. Psicoanálisis. I. Etcheverry, José Luis, trad. II. Título.
CDD 150.195

Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, en diciembre de 2017.

Tirada de esta edición: 2.000 ejemplares.

Índice general

- ix Características de esta edición
- xi Lista de abreviaturas

- 1 Psicopatología de la vida cotidiana
(Sobre el olvido, los deslices en el habla,
el trastocar las cosas confundido,
la superstición y el error) (1901)

- 3 Introducción, *James Strachey*
- 9 *Psicopatología de la vida cotidiana*
(*Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar
las cosas confundido, la superstición y el error*)

- 9 I. Olvido de nombres propios
- 17 II. Olvido de palabras extranjeras
- 25 III. Olvido de nombres y de frases
- 56 IV. Recuerdos de infancia y recuerdos encubridores
- 67 V. El trastrabarse
- 129 VI. El desliz en la lectura y en la escritura
- 162 VII. Olvido de impresiones y de designios
- 194 VIII. El trastocar las cosas confundido
- 228 IX. Acciones casuales y sintomáticas
- 258 X. Errores
- 274 XI. Operaciones fallidas combinadas
- 285 XII. Determinismo, creencia en el azar y superstición:
puntos de vista

ÍNDICE GENERAL

- 333 Bibliografía e índice de autores
- 345 Índice de operaciones fallidas
- 353 Índice alfabético

Características de esta edición.

La selección de escritos de Sigmund Freud de la que forma parte este libro se basa, esencialmente, en la edición de sus *Obras completas* publicada por nuestro sello editorial, entre 1978 y 1985, en 24 tomos, cuyo contenido reproduce exactamente. Esta nueva versión —que en cada volumen presenta uno de los trabajos de mayor relevancia del autor austríaco, o bien reúne textos más breves referidos a la misma temática— incluye: 1) Los escritos de Sigmund Freud, traducidos directamente del alemán por José Luis Etcheverry¹ y cotejados con *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*,² edición a cargo de James B. Strachey. 2) Comentarios de este último previos a cada trabajo. 3) Notas a pie de página de Strachey (entre corchetes, para diferenciarlas de las de Freud), en las que se indican variantes en las diversas ediciones alemanas de un mismo texto; se explican ciertas referencias geográficas, históricas, literarias, etc.; se consignan problemas de la traducción al inglés, y se incluyen gran número de remisiones internas a otras obras de Freud. 4) Notas a pie de página entre llaves (identificadas con un asterisco en el cuerpo principal), que se refieren, las más de las veces, a problemas propios de la traducción al castellano. 5) Intercalaciones entre corchetes en el cuerpo principal del texto, que corresponden también a remisiones internas o a breves apos-

¹ La primera recopilación de los escritos de Freud fueron los *Gesammelte Schriften* (Viena: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 12 vols., 1924-34), a la que siguieron las *Gesammelte Werke* (Londres: Imago Publishing Co., 17 vols., 1940-52). Para la presente traducción se tomó como base la 4ª reimpresión de estas últimas, publicada por S. Fischer Verlag en 1972; para las dudas sobre posibles erratas se consultó, además, Freud, *Studienausgabe* (Francfort del Meno: S. Fischer Verlag, 11 vols., 1969-75).

² Londres: The Hogarth Press, 24 vols., 1953-74.

tillas que Strachey consideró indispensables para su correcta comprensión. 6) Intercalaciones entre llaves en el cuerpo principal, ya sea para reproducir la palabra o frase original en alemán o para explicitar ciertas variantes de traducción (los vocablos alemanes se dan en nominativo singular o, tratándose de verbos, en infinitivo). 7) Bibliografía general, al final de cada volumen, de todos los libros, artículos, etc., en él mencionados. 8) Índice alfabético de autores y temas, al que se le suman, en ciertos casos, algunos índices especiales (p. ej., «Índice de sueños», «Índice de operaciones fallidas», etc.).

Antes de cada trabajo de Freud, se mencionan sus sucesivas ediciones en alemán y las principales versiones existentes en castellano.³

³ A este fin, entendemos por «principales» la primera traducción (cronológicamente hablando) de cada trabajo y sus publicaciones sucesivas dentro de una colección de obras completas. En las notas de pie de página y en la bibliografía que aparece al final del volumen, los títulos en castellano de los trabajos de Freud son los adoptados en la presente edición. En muchos casos, estos títulos no coinciden con los de las versiones castellanas anteriores.

Lista de abreviaturas

(Para otros detalles sobre abreviaturas y caracteres tipográficos, véase la aclaración incluida en la bibliografía, *infra*, pág. 333.)

- AE Freud, *Obras completas* (24 vols.). Buenos Aires: Amorrortu editores, 1978-85.
- BN Freud, *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.*
- EA Freud, *Obras completas* (19 vols.). Buenos Aires: Editorial Americana, 1943-44.
- GS Freud, *Gesammelte Schriften* (12 vols.). Viena: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 1924-34.
- GW Freud, *Gesammelte Werke* (18 vols.). Volúmenes 1-17, Londres: Imago Publishing Co., 1940-52; volumen 18, Francfort del Meno: S. Fischer Verlag, 1968.
- SA Freud, *Studienausgabe* (11 vols.). Francfort del Meno: S. Fischer Verlag, 1969-75.
- SE Freud, *The Standard Edition of the Complete Psychological Works* (24 vols.). Londres: The Hogarth Press, 1953-74.
- SR Freud, *Obras completas* (22 vols.). Buenos Aires: Santiago Rueda, 1952-56.

* Utilizaremos la sigla BN para todas las ediciones publicadas por Biblioteca Nueva, distinguiéndolas entre sí por la cantidad de volúmenes: edición de 1922-34, 17 vols.; edición de 1948, 2 vols.; edición de 1967-68, 3 vols.; edición de 1972-75, 9 vols.

Psicopatología de la vida cotidiana

(Sobre el olvido, los deslices en el habla,
el trastocar las cosas confundido,
la superstición y el error)
(1901)

*«De esa lóbreguez está tan lleno el aire
que nadie sabe cómo podría evitarla».*

Fausto, parte II, acto V, escena 5.

Introducción

Zur Psychopathologie des Alltagsleben (Über Vergessen, Versprechen, Vergreifen, Aberglaube und Irrtum)

Ediciones en alemán

- 1901 *Monatsschr. Psychiat. Neurolog.*, 10, n° 1 (julio), págs. 1-32, y n° 2 (agosto), págs. 95-143.
- 1904 En forma de libro, Berlín: Karger, 92 págs. (Edición revisada.)
- 1907 2ª ed. (ampliada). La misma editorial, 132 págs.
- 1910 3ª ed. (ampliada). La misma editorial, 149 págs.
- 1912 4ª ed. (ampliada). La misma editorial, 198 págs.
- 1917 5ª ed. (ampliada). La misma editorial, iv + 232 págs.
- 1919 6ª ed. (ampliada). Leipzig y Viena: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, iv + 312 págs.
- 1920 7ª ed. (ampliada). Leipzig, Viena y Zurich: la misma editorial, iv + 334 págs.
- 1922 8ª ed. La misma editorial. (Reimpresión de la anterior.)
- 1923 9ª ed. La misma editorial. (Reimpresión de la anterior.)
- 1924 10ª ed. (ampliada). La misma editorial, 310 págs.
- 1924 *GS*, 4, págs. 1-310.
- 1929 11ª ed. La misma editorial. (Reimpresión de la 10ª edición.)
- 1941 *GW*, 4, iv + 322 págs.

*Traducciones en castellano**

- 1922 *Psicopatología de la vida cotidiana*. BN (17 vols.), 1, 365 págs. Traducción de Luis López-Ballesteros.
- 1943 Igual título. EA, 1, 341 págs. El mismo traductor.
- 1948 Igual título. BN (2 vols.), 1, págs. 635-777. El mismo traductor.
- 1953 Igual título. SR, 1, 276 págs. El mismo traductor.
- 1967 Igual título. BN (3 vols.), 1, págs. 629-769. El mismo traductor.
- 1972 Igual título. BN (9 vols.), 3, págs. 755-931. El mismo traductor.
- 1980 Igual título. AE, 6. Traducción de José Luis Etcheverry.

Sólo una entre todas las obras de Freud —las *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916-17)— rivaliza con esta en cuanto a la cantidad de ediciones que tuvo en alemán y el número de lenguas extranjeras a las que fue traducida.¹ En casi todas las ediciones se agregó material nuevo; en este aspecto, podría pensarse en una semejanza con *La interpretación de los sueños* (1900a) y con *Tres ensayos de teoría sexual* (1905d), dado que en estos dos libros Freud hizo continuos agregados a lo largo de su vida. No obstante, la similitud es sólo aparente, pues en las dos obras mencionadas el material que se les incorporó consistió, en su mayor parte, en importantes ampliaciones o enmiendas respecto de los datos clínicos y las conclusiones teóricas, mientras que en la *Psicopatología de la vida cotidiana* las elucidaciones y doctrinas básicas ya se hallaban presentes casi en su totalidad en las primeras edicio-

* {Cf. las «Características de esta edición», *supra*, pág. x y n. 3}.

¹ En vida de Freud, la obra fue traducida a las siguientes lenguas: ruso (1910), polaco (1912), inglés (1914), holandés (1916), francés (1922), español (1922), húngaro (1923), japonés (1930, dos versiones), servio-croata (1937), checo (1938), así como al portugués y al sueco (las respectivas traducciones a estas lenguas no especifican la fecha).

nes;² la gran masa de agregados estuvo constituida sólo por ejemplos adicionales (en parte provenientes del propio Freud, pero en gran medida de sus amigos y discípulos), destinados a echar nueva luz sobre lo ya considerado. Sin duda, a Freud lo complacían particularmente las anécdotas en sí mismas, así como el hecho de que su presentación viniera a confirmar de manera tan amplia sus puntos de vista. Pero el lector no puede dejar de pensar a veces que la abundancia de ejemplos interrumpe el hilo central de la argumentación, y aun genera confusión. (Cf., verbigracia, las págs. 82-99 y 231, *n.* 3.)

Aquí, como en el caso de los libros de Freud sobre los sueños y sobre el chiste —aunque tal vez en mayor grado todavía—, el traductor se ve enfrentado al problema de que una gran proporción del material con el cual debe trabajar se basa en juegos de palabras por completo intraducibles. En la versión inglesa anterior,* Brill dio a ese problema una solución drástica: omitió todos los ejemplos cuyos términos no eran trasladables al inglés, e insertó en su lugar ejemplos propios que guardaban semejanza con los eliminados. En las circunstancias en que desarrolló su tarea, este procedimiento estaba sin duda enteramente justificado. En esa época, la obra de Freud casi no se conocía en los países de habla inglesa, y era importante no entorpecer con obstáculos innecesarios la circulación de un libro que el propio Freud había destinado al público en general, según lo manifestó expresamente (cf. pág. 323, *n.* 62). El éxito logrado por Brill en su empeño queda demostrado por el hecho de que hacia 1935 su traducción había tenido dieciséis reimpressiones, y a ellas les seguirían luego muchas más. Por añadidura, los ejemplos incorporados por él eran en su mayoría excelentes, a punto tal que Freud incluyó dos o tres en las posteriores ediciones en alemán. Sin embar-

² En ediciones posteriores se agregaron en el último capítulo algunas nuevas disquisiciones teóricas.

* {Londres: Fisher Unwin, y Nueva York: Macmillan, 1914, vii + 342 págs.; traducida por A. A. Brill, con una «Introducción» del traductor.}

go, perpetuar esta situación choca con evidentes objeciones, en especial en una edición dirigida a estudiosos más aplicados de los escritos de Freud. [. . .]* La presente versión ha perdido sin duda en cuanto a facilidad de lectura, debido a que el procedimiento adoptado en la *Standard Edition* consistió en abordar los juegos de palabras mediante el pedestre método de agregar, con ayuda de corchetes y notas a pie de página, las palabras alemanas originales y explicar su sentido.

Freud menciona por primera vez una «operación fallida»³ en la carta que dirigió a Fliess el 26 de agosto de 1898 (Freud, 1950a, Carta 94). Dice allí: «. . .al fin he comprendido un hecho nimio que sospeché durante mucho tiempo», refiriéndose a que en ocasiones a uno se le escapa un nombre y su lugar es ocupado por un sustituto completamente erróneo.⁴ Un mes más tarde, el 22 de septiembre (*ibid.*, Carta 96), suministra a Fliess otro ejemplo, esta vez el conocido de «Signorelli», que a modo preliminar publicó ese mismo año en *Monatsschrift für Psychiatrie und Neurologie* {Mensuario de Psiquia-

* {Omitimos otras consideraciones de Strachey sobre la versión inglesa anterior. Por lo demás, el criterio que a continuación se enuncia es el mismo que hemos adoptado en la presente versión.}

³ Es un hecho curioso que antes de que Freud escribiese la presente obra no existía, aparentemente, en la psicología este concepto general; en inglés se acuñó el término «*parapraxis*» para dar cuenta de él. {En lo que sigue, «operación fallida» traduce al vocablo alemán «*Fehlleistung*», y «acción fallida», a «*Fehlhandlung*».}

⁴ Como Freud no acude a este ejemplo en ningún otro sitio, tal vez convenga consignarlo aquí, aunque no se nos dé elucidación alguna de él: «Eso me ocurrió no hace mucho con el nombre del poeta autor del *Andreas Hofer* (“Zu Mantua in Banden. . .”). Estaba convencido de que debía ser un nombre terminado en “-au”, como Lindau o Feldau. El poeta se llamaba, naturalmente, Julius Mosen [1803-1867]; el “Julius” no había escapado a mi memoria. Pude demostrar entonces lo siguiente: 1) que había reprimido el nombre Mosen a causa de ciertos nexos; 2) que en dicha represión intervino cierto material infantil, y 3) que los nombres sustitutivos que se me ocurrieron habían surgido, igual que un síntoma, de ambos grupos de materiales. El análisis quedó completado sin lagunas, pero desgraciadamente es tan poco apto como mi “gran sueño” para ser dado a publicidad. . .».

tría y Neurología} (1898b), y luego utilizó para el primer capítulo de la presente obra (*infra*, págs. 10-6). Al año siguiente apareció en ese mensuario su trabajo sobre los recuerdos encubridores (1899a), tema que reexaminó aquí, con argumentaciones algo diferentes, en el capítulo IV. Pero el completamiento de *La interpretación de los sueños* (1900a) y la preparación de su estudio más breve *Sobre el sueño* (1901a) ocupaban entonces todo su tiempo, y no fue sino a fines de 1900 que se aplicó seriamente a la *Psicopatología de la vida cotidiana*. En octubre de ese año (Freud, 1950a, Carta 139), pide la anuencia de Fliess para usar como epígrafe la cita de Fausto que finalmente se incluyó en la portada de la obra. El 30 de enero de 1901 (Carta 141) informa que esta «se halla detenida, a medias terminada, pero pronto la continuaré»,⁵ y el 15 de febrero (Carta 142) anuncia que le pondrá término en unos pocos días. En efecto, apareció en dos números sucesivos (julio y agosto) de la publicación berlinesa en que habían sido dados a la stampa los dos estudios preliminares.

Tres años más tarde, en 1904, la obra se reimprimió en forma de libro con mínimas modificaciones, pero a partir de ese momento, y a lo largo de un período de veinte años, se le hicieron agregados casi permanentes. En 1901 y 1904, el libro constaba de diez capítulos; dos más (los actuales capítulos III y XI) se le añadieron en 1907. En la biblioteca de Freud se encontró un ejemplar interfoliado de la edición de 1904 en que hizo anotaciones sobre ulteriores ejemplos. La mayoría de estos fueron incorporados en ediciones subsiguientes; de los restantes, hemos incluido aquí en nota al pie, en los lugares apropiados, los que parecían de interés.

La particular simpatía con que Freud consideraba las operaciones fallidas se debía, sin duda, al hecho de que, junto con los sueños, le permitieron extender a la vida anímica normal

⁵ Había dedicado el mes de enero a preparar el historial clínico de «Dora», aunque este no fue publicado sino cuatro años más tarde (1905e).

sus descubrimientos en relación con las neurosis. Por ese mismo motivo, solía recurrir a ellas como material previo más idóneo para introducir en los hallazgos del psicoanálisis a estudiosos que no eran médicos. Constituía un material simple y a la vez inobjetable (por lo menos superficialmente), y concernía a fenómenos que todo individuo normal había vivenciado. En sus escritos de divulgación, a veces daba a las operaciones fallidas preferencia respecto de los sueños, que entrañaban mecanismos más complicados y tendían a conducir rápidamente hacia mayores profundidades. Así es como inauguró su gran serie de *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916-17) dedicando a las operaciones fallidas las tres primeras —donde, dicho sea de paso, reaparecen muchos de los ejemplos que hallará el lector en las páginas que siguen—. Similar prioridad les concedió en «El interés por el psicoanálisis» (1913j) y en sus artículos para la enciclopedia de Marcuse (Freud, 1923a). Pese a su simplicidad y a la facilidad con que podía explicárselos, estos fenómenos permitían a Freud demostrar lo que, después de todo, era la tesis fundamental establecida en *La interpretación de los sueños*: la existencia de dos modalidades distintas de funcionamiento psíquico, que él llamó «proceso primario» y «proceso secundario». Otra de las creencias básicas de Freud podía, además, recibir convincente apoyo mediante el examen de las operaciones fallidas; me refiero a la vigencia universal del determinismo en los sucesos anímicos. En esta verdad insiste en el capítulo final del libro: en teoría, sería posible descubrir los determinantes psíquicos aun de los más ínfimos detalles de los procesos anímicos. Y tal vez la circunstancia de que este objetivo pareciera más próximo en el caso de las operaciones fallidas era otra de las razones de que tuvieran especial atractivo para Freud. De hecho, eso mismo vuelve a manifestar en uno de sus últimos escritos, el breve artículo sobre «Las sutilezas de un acto fallido» (1935b).

James Strachey